

# **LA ENTREVISTA COMPRENSIVA**

**Jean-Claude Kaufmann**



**variaciones nº 3**

ISBN: 978-84-121232-3-4  
Depósito Legal: M- 25242-2020  
Materia IBIC: JHB - JHBC - JHM

© 2011, 2016: Armand Colin. Jean-Claude Kaufmann  
© 2021: Dado Ediciones

Título original: *L'entretien compréhensif*  
Título: *La entrevista comprensiva*  
Autor: Jean-Claude Kaufmann  
Traducción: Andrés Davila Legerén

Colección: variaciones nº 3  
Primera edición: abril 2021  
Maquetación y corrección: Dado Ediciones  
Diseño de cubierta: Luis Rodrigo Anaya y Dado Ediciones  
Tipografía: Cormorant  y Source Sans Pro  
Imprenta: Gráficas de Diego

DADO Ediciones  
C/ Suecia, 100, 2  
28022 Madrid  
dadoediciones@gmail.com | @DadoEdiciones  
www.dadoediciones.org

PROHIBIDA SU VENTA EN AMÉRICA LATINA

# ÍNDICE

Prefacio a la cuarta edición francesa .....	7
Introducción .....	11
<b>1. Inversión del modo de construcción del objeto .....</b>	<b>17</b>
1.1. El debate metodológico.....	19
1.1.1. La industrialización de la sociología.....	19
1.1.2. El artesano intelectual.....	20
1.1.3. Debate metodológico y debate teórico.....	22
1.1.4. La multiplicidad de los métodos .....	23
1.1.5. La entrevista impersonal.....	26
1.1.6. El análisis de superficie.....	27
1.2. Otra manera de producir teoría.....	30
1.2.1. ¿En qué consiste “construir el objeto”?.....	30
1.2.2. Teoría y técnica.....	30
1.2.3. La ruptura progresiva.....	32
1.2.4. La sociología comprensiva.....	33
1.2.5. Teoría y campo.....	35
1.3. La validez de los resultados.....	36
1.3.1. El blanco de las críticas.....	37
1.3.2. La incompreensión de la inversión .....	37
1.3.3. Los criterios de la evaluación.....	38
1.3.4. Modelo de sociedad y modelo teórico.....	39
1.3.5. Prueba inmediata y a largo plazo .....	40
1.3.6. La saturación de los modelos.....	41
1.3.7. Los instrumentos complementarios de evaluación	42

2. Comenzar el trabajo: rapidez, versatilidad, empatía.....	47
2.1. Entrar en materia.....	49
2.1.1. La pregunta de partida.....	49
2.1.2. La doble función de las lecturas .....	53
2.1.3. Lecturas esenciales .....	55
2.1.4. La comprensión de la fase exploratoria .....	56
2.1.5. La mirada sobre sí .....	58
2.2. Instrumentos evolutivos.....	58
2.2.1. El plan .....	58
2.2.2. La muestra.....	60
2.2.3. La plantilla .....	64
2.3. La dinámica de entrevista.....	69
2.3.1. Quebrar la jerarquía .....	69
2.3.2. El estudio dentro del estudio .....	71
2.3.3. La empatía.....	75
2.3.4. El compromiso.....	77
2.3.5. Un juego entre tres polos.....	79
2.3.6. Las tácticas.....	81
2.3.7. Una ilustración .....	82
2.3.8. Utilizar Internet.....	84
3. El estatus del material.....	89
3.1. Por qué la gente habla .....	91
3.1.1. La construcción de la realidad.....	91
3.1.2. Una situación experimental.....	92
3.1.3. Banalizar lo excepcional.....	94
3.1.4. El rol de buen alumnado.....	95
3.1.5. Las ganas de hablar .....	96
3.2. Verdad y mentira.....	97
3.2.1. ¿Un reflejo deforme de lo real? .....	97

3.2.2. Los juegos de influencia en una situación de entrevista .....	100
3.2.3. Los cuentos de vida .....	102
3.2.4. Los efectos de verdad.....	105
3.2.5. Las explicaciones indirectas.....	106
3.2.6. La diversidad de contenidos.....	109
<b>4. La fabricación de la teoría.....</b>	<b>113</b>
4.1. La investigación del material.....	115
4.1.1. El auténtico punto de partida del estudio.....	115
4.1.2. Impregnación y emociones .....	118
4.1.3. Las fichas.....	120
4.1.4. Dos ejemplos .....	127
4.2. La fricción de los conceptos .....	129
4.2.1. Saber local y saber global .....	129
4.2.2. Cómo utilizar las variaciones.....	135
4.2.3. Inducción analítica y casos negativos.....	136
4.2.4. Los tesoros ocultos del material pobre.....	138
4.2.5. Superar la Teoría Fundamentada .....	140
4.2.6. La interpretación.....	144
4.2.7. La vida de los conceptos .....	146
4.2.8. El hilo .....	147
4.3. Algunas herramientas.....	148
4.3.1. Las frases recurrentes.....	149
4.3.2. Las contradicciones.....	152
4.3.3. Las contradicciones recurrentes.....	156
<b>5. Terminar el trabajo .....</b>	<b>159</b>
5.1. El calendario.....	161
5.1.1. La saturación del modelo .....	161

5.1.2. La inversión de la postura de quien investiga .....	163
5.1.3. La mejora final .....	164
5.1.4. El ordenamiento de las fichas .....	165
5.2. La estética del objeto.....	166
5.2.1. El arte del empaquetado .....	166
5.2.2. La estructura interna .....	168
5.2.3. El montaje .....	170
5.3. La escritura.....	174
5.3.1. La ligereza.....	174
5.3.2. La honestidad.....	175
5.3.3. El estilo.....	177
5.3.4. La doble audiencia.....	180
<b>Conclusión.....</b>	<b>183</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>185</b>

## Prefacio a la cuarta edición francesa

Este libro es un objeto híbrido. Proveniente en lo sustantivo de mi propia manera de proceder (abro mi caja de herramientas para explicar cómo las utilizo), se remonta hasta una generalidad capaz de proponer una metodología con vocación universal, coronada con los laureles de un título: *la entrevista comprensiva*. En contra de las indicaciones para la presente obra acerca de dotarla rápidamente de un título, debo de confesar que en realidad la elección de este se retrasa, creándome cierta inquietud. De hecho, no estaba convencido de que esa graduación generalista a partir de una experiencia personal pudiese ser considerada legítima. Tras la primera edición me encontraba muy ansioso ante el momento de conocer las reacciones por parte de mis colegas. Sobre todo, si tenemos en cuenta que, en su mayor parte, las consideraciones técnicas que aquí se proponen contravienen los principios que habitualmente se enseñan en los libros metodológicos por lo que concierne a la entrevista, y que asimismo aquellos todavía no habían sido enunciados en público. De hecho, en muchos aspectos decía incluso lo contrario de lo que se escribía (y aún hoy en día) en los manuales que gozan de gran difusión.

Pero una vez producida, la situación me tranquilizó, a la vez que me sorprendió, resultando incluso un tanto decepcionante. Además de los elogios de rigor (que siempre conviene descifrar para averiguar si presentan algunas críticas entre líneas), más abundantes y amables, la mayoría de las cartas de agradecimiento terminaban con un remate que re-

sultaba menos agradable al oído, del tipo: “pero se trata de un libro que no me enseña gran cosa, pues esa es la manera en la que trabajo desde hace tiempo”.

En efecto, quienes investigan muy a menudo no proceden tal y como se enseña en los cursos de metodología, inexorablemente dominados por una pedagogía formalista, específica para ese tipo de enseñanza. Deriva que se antoja lógica en cuanto se constata que quienes investigan raramente exponen los tanteos de su planteamiento, temiendo que estos puedan aparecer como condenables arreglos de bricolaje. Jack Katz (2001b) denuncia ese no-dicho a propósito de la “inducción analítica”, corazón del enfoque cualitativo, utilizado de manera generalizada pero clandestina. Muchos investigadores la practican sin confesarlo y otros (al igual que Monsieur Jourdain<sup>1</sup> respecto a la prosa) sin tan siquiera saberlo. Por mi parte, me parece mucho más urgente abordar la manera en que se desarrolla la investigación sobre el terreno.

Las últimas ediciones me han dado la ocasión de reactualizar algunos pasajes, en particular de añadir un apartado acerca de los usos de Internet. La emergencia de la red ha abierto nuevas perspectivas acerca del modo de llevar a cabo un estudio. Muy pronto serán necesarias obras a este respecto. Pero entretanto cabe observar que una parte de los usos de Internet se puede considerar como una simple adaptación de la situación de entrevista a un nuevo contexto. Es el caso de los diálogos que se mantienen a distancia por medio de una web-

---

1. [N. del T.]: El autor se refiere aquí al personaje de la obra de Molière, *Le bourgeois gentilhomme* (1671), a partir de cuyo apelativo, y por extensión, se crea una expresión popular en francés mediante la cual se designa a quien practica una actividad sin tan siquiera tener conocimiento de su existencia.

cam, por ejemplo. Aunque también, de manera más extendida, la formulación tanto de preguntas como de respuestas por medio de un teclado (chat, email, etc.). Para todas esas nuevas formas de intercambio conversacional resulta aplicable lo esencial de aquello que se plantea en este libro. El uso de la grabadora para conversaciones cara a cara (sea el viejo magnetófono analógico o las maravillas que aporta la tecnología digital) sin duda disminuirá en un futuro próximo; pero no se trata más que de un aspecto técnico, no cambiando gran cosa el fondo del asunto. De todos modos, cabe señalar que ¡la desafortunada resiste! Tal y como sucede con el libro de papel con relación a la lectura. Aquella está instalada en el universo académico de la entrevista hasta tal punto que resulta difícilmente imaginable el prescindir de ella.

En todo caso, con o sin grabadora, ha llegado el momento de lanzarnos a realizar la investigación.



## Introducción

A pesar de reiteradas tentativas, la entrevista parece resistir a la formalización metodológica: en la práctica permanece fundamentada en un saber-hacer o experiencia artesanal, un discreto arte del bricolaje. Cuando se expone un método se hace bajo la forma de un modelo abstracto, bello, pero difícilmente aplicable. Mientras, aquellas formas de hacer que se utilizan realmente acechan en la sombra, vergonzosas, como si se sintieran culpables de no verse del todo presentables.

De entrada, la entrevista se supone una técnica económica y de fácil acceso. Basta contar con una pequeña grabadora, un poco de audacia para llamar a la puerta, ligar la conversación en torno a un grupo de cuestiones, y después saber extraer del “material” recogido aquellos elementos de información y de ilustración de las ideas que se van desarrollando, para que el trabajo esté casi listo: aquellos avispados que confían en su sentido común pueden llegar a elaborar una investigación que ostente cierto porte de honestidad. Los problemas se plantean cuando se pretende reincidir y mejorar: lo que de entrada parecía fácil se resiste al perfeccionamiento. Un misterio que aún resulta mucho más angustioso cuando la sombra del tribunal para el trabajo de fin de máster o de tesis doctoral se perfila en las pesadillas. ¿No son estas las preguntas que ahí gusta plantear?: “¿Cuáles son los criterios seguidos para construir su muestra? ¿Esta es representativa? ¿Quién nos garantiza que lo que usted dice es cierto?”. Preguntas que no siempre son las más pertinentes pero que se entiende que un tribunal

las plantee, pues su papel es el de ser garante de la seriedad del trabajo. Y en el caso de la entrevista es una técnica de investigación considerada blanda, a la que se accede con demasiada facilidad, resultando así sospechosa *a priori*.

Cada potencial investigador consulta diversos manuales para perfeccionar sus herramientas. Y descubre que en el transcurso de una entrevista la más pequeña mueca o sonrisa por su parte tiene influencia en las declaraciones de la persona entrevistada: en lo relativo a la realización de la entrevista todo debe ser estudiado y controlado teniendo en cuenta lo delicado que llega a ser el hablar en tales circunstancias. También que el análisis de contenido debe responder a reglas tan exigentes que no acaba de ver cómo aplicarlas. Impresionado, pierde confianza. Y consciente de la distancia que le separa del modelo termina habitualmente por adoptar un doble lenguaje: disimula los procedimientos que le han permitido avanzar en su investigación y redacta un sólido capítulo metodológico con gran aparataje de citas bibliográficas, de cara a protegerse de las críticas.

Una situación no muy sana. La misma tiene su origen en un hecho fundamental, a menudo poco considerado: no hay un solo método para la entrevista sino varios, tan diferentes entre sí que los instrumentos que se proponen no conocen sino definiciones contradictorias. Por competentes que sean, los intentos de generalización tienen como efecto colateral el aumentar la confusión al difuminar dichas contradicciones. He aquí porqué resulta tan difícil el perfeccionamiento de la técnica de investigación.

La aproximación que se propone aquí resuelve esa dificultad al no tratar de la entrevista en general, y en su lugar

inscribirla en una metodología particular: la entrevista comprensiva. Se trata de un método poco extendido en tanto que tal, a la vez que muy próximo en varios aspectos a otros métodos, pues adquiere no pocos préstamos de escuelas vecinas. De entrada, toma elementos prestados de las diversas técnicas de investigación cualitativa y empírica, principalmente de las técnicas etnológicas de trabajo con informadores. Pero, y esta es la originalidad del presente libro, los datos cualitativos recogidos *in situ* se concentran en aquella palabra que es registrada en grabaciones, lo que va a constituir el elemento central del dispositivo. De este modo también hace uso de la técnica habitual de la entrevista semidirectiva. No obstante, los etnólogos se verán desconcertados ante un método que, por ejemplo, permite analizar las prácticas mediante la utilización de las palabras, así como entre especialistas de la entrevista semidirectiva saltará la sorpresa al constatar las numerosas reversiones de sus reglas (acerca de la neutralidad, la muestra, etc.). Situada en un cruce de diversas influencias, la entrevista comprensiva constituye, en efecto, un método específico, con una fuerte coherencia interna.

La especificidad misma de la entrevista comprensiva me ha planteado una seria dificultad para la redacción de este libro por lo que respecta a la ilustración de ejemplos. Habría sido posible ceñirse a trabajos cercanos. Pero entonces el riesgo de aproximación y de disolución habría sido tan grande que hubiera resultado difícil mantener la coherencia del conjunto. Por ello me ha parecido preferible no considerar más que aquellos trabajos que respondieran estrictamente al espíritu del método. Que no por azar resultan ser los propios, pues los principios de la entrevista comprensiva consisten precisa-

mente en la formalización de un saber-hacer o conocimiento personal adquirido sobre el terreno. En este punto me vuelvo a acercar a quienes practican la etnología y a la elaboración de sus cuadernos de campo, simplemente con un grado más elevado de formalización y de generalización. Habrá quien pueda pensar que peque así de inmodestia. Pero en realidad es el carácter híbrido de este libro (a caballo entre la caja de herramientas personal y la exposición metodológica de carácter más general) lo que explica esa forma particular.

Los ejemplos están extraídos de dos investigaciones (en las que se analiza la pareja a tenor de su colada, por una parte, y la práctica del toples en la playa, por otro) que han dado lugar a la publicación de dos libros: *La Trame conjugale* y *Corps de femmes, regards d'hommes*, respectivamente.<sup>2</sup> A lo largo del texto las referencias a los mismos se indicarán del modo siguiente: *La Trame* y *Corps*.

Deudor de otras corrientes metodológicas, también estoy en deuda con diferentes corrientes teóricas, pues la entrevista comprensiva no se sitúa en un punto cualquiera del paisaje intelectual. El propio calificativo: “comprensiva”, ofrece ya una indicación. Aquí es preciso comprenderlo en el sentido weberiano más estricto, es decir, entendiendo que la intropatía<sup>3</sup> consiste en un instrumento para la explicación y no un

---

2. [N. del T.]: De la primera no existe traducción, pero sí de la segunda, con el título: *Cuerpos de mujeres, miradas de hombres. Sociología de los senos desnudos*. LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2011.

3. [N. del T.] El sentido general de la intropatía supone la proyección de los propios sentimientos en otro, pero en el sentido fenomenológico (plantado por Edmund Husserl en las *Ideen*) remite a la comprensión indirecta de la relación del otro con el mundo, en los mismos términos que la nuestra, considerando una pluralidad y comunidad de sujetos.

fin en sí mismo o una comprensión intuitiva que se bastaría por sí misma. El objetivo principal del método es la producción de teoría, según la exigencia que ya formulara Norbert Elias: una articulación tan fina como sea posible entre datos e hipótesis, una formulación de hipótesis tanto más creativa cuanto más enraizada esté en los hechos. Más bien una formulación partiendo desde “abajo”, del terreno, una Teoría Fundamentada (*Grounded Theory*) retomando la expresión de Anselm Strauss, particularmente apta para ocuparse de los procesos sociales. Pero esta rápida descripción de la constelación teórica en la que se inscribe la entrevista comprensiva estaría incompleta si nada se dijera acerca de la posición de investigador. El modelo ideal ha sido definido por Wright Mills, la del “artesano intelectual”, quien construye su teoría y su método. Tal y como veremos, la “imaginación sociológica” en todo caso debe obedecer a reglas precisas.